

# EL AMIGO DEL PUEBLO

La opinion pública es la sola base de la libertad, la sola fuerza de las instituciones y la sola guia de los gobiernos.—SEGUR.

SAN SALVADOR, JUEVES 17 DE AGOSTO DE 1843.

## LOS PONDERADOS INGLESES.

Mr. Carlos Farcy, escritor frances. acaba de publicar una obra mui celebrada en Europa, que se intitula: *De la aristocracia de Inglaterra, de la democracia de los Estados-Unidos, de la libertad de las instituciones de Francia.* El diario parisiense de los *Debates* hace un analisis y extracto de la publicacion que nos ocupa, y de que a la vez extractaremos y traduciremos nosotros cuatro o cinco párrafos: dicen como sigue.

„¿Que puede envidiarse a la Inglaterra? No es ciertamente su constitucion política, mezcla informe de tradiciones, *precedentes* y estatutos, emanados de reyes de todas épocas. No es la organizacion que se ha dado á la soberania pública en las dos cámaras del Parlamento, constituidas sobre la base de la aristocracia pura, del derecho divino, del derecho feudal, del derecho de primojenitura, y de tantos otros privilegios. No es tampoco su sistema electoral, con ese estravagante acompañamiento de fraudes, corrupcion, violencias y cinismo, que son el escándalo de la Europa. Méenos es el estado social en que está basada esta organizacion política y la monstruosa disproporcion que existe en los tres reinos entre la clase que tiene y la que no tiene, entre los *landlords* o propietarios de tierras que cuentan veinte, treinta, cincuenta parroquias en sus señoríos, que calculan sus rentas por millones, y esa innumerable masa de proletarios, condenados a *morir literalmente de hambre*, o a vivir ignominiosamente del impuesto de pobres. . . . .

¿Serán sus instituciones civiles, judiciales o militares? ¿Son acaso respetados y garantidos como se debe los derechos, y libertades individuales en Inglaterra? La lei del *habeas-corpus* es la mas arbitraria y aristocrática de todas las leyes. En ella figura en primera línea el poder del oro. El pobre indiciado de un delito, va derecho a la cárcel: el rico, detenido por un delito, o aun por crimen, o aun por *homicidio*, (sino es en ciertos casos raros) dá fianza, empeña una suma de dinero en lugar de su libertad, y sigue dedicándose á sus negocios o placeres. Los procesos, en materia civil, se eternizan, especialmente cuando se versan grandes intereses: en ella tambien el dinero lo hace todo. Todo aquel que no tiene cien pesos que depositar antes de solicitar la proteccion de las leyes, puede ser difamado impunemente.

¿Se trata de la libertad religiosa? Basta recordar los despojos de los católicos por los protestantes, la desgraciada situación de la Irlanda, las ínicuas e insultantes exclusiones de que no ha libertado sino en parte a la población católica la reforma del año de 52. . . .

El militar en este pretendido país de libertad está sometido a un régimen tiránico. Un soldado inglés jamás puede llegar a capitán: una compañía, un regimiento se compran en Inglaterra como una propiedad, con tal que lo permita el rei. Jamás puede haber decoracion para los soldados o las clases: la sangre derramada sobre el campo de batalla, los miembros arrancados por el fuego de los enemigos de la patria, nunca se recompensan con aquel distintivo del valor que el frances ve con tanto orgullo y alegría en el pecho. El soldado inglés jamás puede ser licenciado: ha de servir, quiera o no quiera, por toda su vida; y por precio de tantos sacrificios y abnegaciones, está rejido por la disciplina de los esclavos: se le dá de palos con mas crueldad aun que al soldado aleman o al ruso, y se despedaza su cuerpo a golpes por faltas que en el ejército frances se castigan con la reclusion. La leva forzada de la marina, ese tiránico robo de los hijos a los padres que tienen la desgracia de vivir en las costas, completa el cuadro de la legislación militar y marítima de la Inglaterra.

¿Quiere saberse cual es el influjo de semejante estado de cosas en la felicidad, la ilustracion y la moralidad del pueblo? Basta para esto comparar la estadística criminal de la Inglaterra con la de la Francia, por ejemplo. En la primera se contaban en 1834, 22,457 individuos acusados de crímenes: en 37, 23,612; y en 40, 27,187. Aumento: 30 por 100. En Francia, cuya población es una mitad mayor, se contaban en 1833, 7,223; y en 39, 7,858. Aumento, 9 por 100: diferencia contra la Inglaterra, 21 por 100. Este resultado es tanto mas notable cuanto en la Gran Bretaña todos los reos sentenciados a mas de un año, son deportados a la Nueva Holanda, lo que evita a aquella nacion el azote de los reincidentes; mientras que en Francia, estos entran, en una enorme proporcion, en la suma total de la estadística criminal. . . .

Conchuyamos nosotros con Mr. Farcy que si las costumbres son el resultado de las instituciones, la cuestion está resuelta contra la Inglaterra..” ———(Diario de los Debates.)

## \* INGLATERRA—LOS ESTADOS-UNIDOS.

A ejemplo de la antigua Roma, la Inglaterra quisiera dominar al mundo: su aristocracia, que la dirige, no perdona medio para conseguir su objeto. Ora empleando las armas; ora recurriendo a la política: ya proclamando la libertad, ya conservando la esclavitud, nada hace sino en provecho esclusivo suyo.

Dos naciones parecen en este instante querer detenerla en su ambiciosa marcha. La primera es la Rusia en la India Oriental, que bajo la máscara de la alianza, le suscita incesantes, ostáculos con tanta perseverancia como la que la Inglaterra emplea en engrandecerse. La segunda es la república de los Estados Unidos, que en la otra es-

tremidad del mundo destruye todas las combinaciones inglesas, no con aquella política cautelosa y perseverante del gabinete ruso, sino con aquella áspera energía que forma la base del carácter americano y el tipo del hombre de las selvas.

La duración del poder de la Inglaterra depende más de su fuerza moral que de su fuerza positiva. Al primer choque que reciba, sea en la mar, sea en la India, se dislocará para siempre el esqueleto del imperio británico. Obsérvese, si no, que en las discusiones que le acaece tener con los demás pueblos, no se empeña jamás en una guerra abierta sino cuando está segura de terminarla con ventajas; y actualmente lo que la hace evitar cuidadosamente tenerla con los Estados Unidos es la incertidumbre de sus resultados. Sin embargo, los puntos de disputa que existen entre estos dos pueblos, idénticos en carácter, idioma y necesidades, deben producir, más pronto o más tarde, la guerra: así es que lo que hacen los ingleses es retardarla, con la esperanza de encontrar circunstancias más favorables para hacerla, o a fin de preparar medios de diversion o división que les aseguren la victoria.

Los que se limitan a hacer la cuenta de las fuerzas de mar y tierra de los Estados Unidos y las comparan con las de la Inglaterra, deducen que esta, en caso de guerra, debe obtener el triunfo. Para demostrar el error de tal inducción, basta hacer la pregunta siguiente: *si la Gran Bretaña creyera que tiene en favor suyo todas las suertes, ¿vacilaría en atacar a los Estados Unidos?* Todo el que conozca el espíritu del Gobierno inglés responderá que *si este creyese en la existencia de estas suertes favorables, no vacilaría un solo instante;* y que si cede ante la enérgica voluntad de los americanos, es porque conoce que los resultados de la lucha serían muy inciertos. Yo voy más lejos: mi opinión, fundada en razones que sería largo exponer, es que *la guerra hoy día entre estas dos naciones daría por resultado hacer descender a la Inglaterra a una situación de segundo orden.* Este resultado, bien comprendido por un gabinete a quien nadie niega mucha habilidad, y sentido por el Gobierno americano, es lo único que explica las numerosas concesiones del gabinete inglés y la confianza del de Washington en las recientes conferencias y tratado.

(*Courrier: Paris 17 de abril último.*)

## SEÑORES EDITORES DEL AMIGO DEL PUEBLO:

Sonsonate julio 20 de 1843.

Señores: UU. han tenido el singular placer de anunciar en su número 10 los esfuerzos de la Municipalidad de esa corte por mantener aseadas sus calles, plazas y plazuelas, alejando con esto la influencia maligna que por sí ejerce la suciedad y acopio de inmundicias, los de este Departamento y con particularidad los que vivimos en las poblaciones principales en vano nos quejamos con nuestras Municipalidades. Los caminos se hacen cada día más intransitables y las montuosidades progresan de una manera prodijiosa sin que se procure su limpieza. No se componen las entradas y salidas de las poblaciones ni se procu-

ra el aséu exterior de las casas y para decirlo en una palabra no se cumple con ningun reglamento de policía ni con el artículo 73 de la lei de 4 de setiembre de 1832. Está para espirar el mes de julio y se ha pasado lo mismo que el de noviembre con respecto a limpieza, pues no se ha dado paso alguno en este período que se parezca a policía.

Muchos dicen que segun el artículo 26 de la lei citada incumbe a los gobernadores departamentales hacer que las municipalidades cumplan con tan benéficos objetos, como siempre lo han hecho, pero que ahora no se ve ni un solo aviso para ello, lo que les causa suma extrañeza. Tendrán razon en esto, pero creo que no les vale. Sin embargo yo observarè mas de cerca la causa de esta especie de abandono y sin recelo alguno se los comunicaré, lo mismo que si se hubiese hecho algo en contrario.

Soi de UU. su muy atento seguro servidor—*Un sonsonateco.*

\*—

*Venido de San José de Costarica, por el último correo.*  
AL AMIGO DEL PUEBLO.

### SONETO.

Despues de noche tempestuosa oscura,  
perdido un caminante ancioso espera  
el rayo precursor, la luz primera,  
que calmára del dia su amargura.

Cuando la estrella matutina pura  
un destello lanzando en nuestra esfera,  
su corazon ensancha, y su ceguera  
cesa, y del campo mira la hermosura.

Tiniebla un retroceso trae consigo,  
que afije el corazon del que desea  
ver a la Patria unida y cimentada.

Del cielo alumbra la divina Astrea,  
y su antorcha ya vemos que *el Amigo*  
*del Pueblo*, tiene en alto, levantada.

*Un Centro-Americano.*

\*—

6 DE AGOSTO.

#### FIESTA TITULAR DE SAN SALVADOR.

La relijion y el patriotismo deben caminar siempre unidos. Aquella y este necesitan de una alma pura, llena de bondad, de resignacion y de constancia cual la de los salvadoreños. El pueblo de la capital acaba de manifestar en su última celebracion al Salvador del mundo, que para ser relijioso es preciso ser liberal y que para ser liberal es necesario ser igualmente relijioso. Nosotros hemos visto explicar prácticamente esta verdad, y llenos de la mas dulce satisfaccion vamos a dar una pequeña idea de la solemnidad que se ha dado a la funcion de este año, y la manera ingeniosa con que los habitantes todos de la capital

han rendido a un mismo tiempo culto a la religion santa que profesan, y a la libertad que han jurado sostener.

Principiaron, pues, las entradas, como ha sido de costumbre, el 28 de julio por la tarde, sin que hubiese habido alteracion en el orden en que siempre las han hecho los barrios;—por consiguiente el de Santa Lucia fué el 1.º que condujo su pieza de fuegos artificiales a la plaza mayor, y exhibió en la puerta de nuestra futura Catedral sus ofrendas pecuniarias. El buen orden y el contento religioso que se leia en los semblantes de los muchos concurrentes, harto esplicaban que eran patriotas los que iban a rendir su adoracion al Dios de las misericordias. La pieza o castillo ingeniosamente trabajada presentaba la figura de un buque que descubrió al principiar a coronar la plaza un Obispo vestido de pontifical en aptitud de bendecir a su grey. Todos los espectadores recibieron con inesplicable gusto esta sorpresa, que acredita la veneracion que anticipadamente se tiene por el primer prelado del Salvador, y todos aguardan ansiosos el momento de que llegue el buque verdadero que debe conducir a nuestro pastor, para que se haga efectiva aquella bendicion.—El 29 hizo su entrada el barrio de San Esteban con el mismo orden y con igual concurrencia y entusiasmo. La pieza obsequiada bastante hermosa, traia transfigurado al Divino Salvador.—Siguió el 30 el barrio de los Remedios con una asistencia todavia mas numerosa que las anteriores, la cual era presidida por los principales funcionarios del Estado, y estos por el supremo tribunal de justicia que en cuerpo se dignó asistir. El castillo traia dos alegorias representando al venerable Sr. Obispo Viteri y al respetable Cura Rector Sr. Zaldaña. La aptitud de ambos personajes demostraban el interes que ambos sacerdotes han manifestado por los progresos de la religion y por la ereccion mil veces dichosa de nuestro obispado.—Candelaria y San José efectuaron las suyas el 31 último y el 1.º que cursa, y sus magníficos castillos portaban; el del 1.º al Salvador con el humilde traje de Nazareno, y a su ingreso a la plaza se desprendió una nube que cubria a otro Salvador, el cual se dejó ver en aptitud de volar al olimpo.—Este cambio se obró con admiracion de todos los espectadores por el mucho ingenio con que habia sido preparado.—El del 2.º traia un mundo que al tiempo de quemarse dió mil vueltas, sin duda para manifestar las diferentes situaciones de la vida del hombre, y la necesidad y la conveniencia reciproca que resulta de amar y respetar a aquel, ora sea feliz, ora sea desgraciado.—El barrio de Concepcion vió coronados sus esfuerzos, al conseguir que su entrada en nada cediese a las otras, así por su concurso, como por la hermosura del castillo sobre el cual aparecia un Salvador trasfigurado.—El Centro se ha conducido en esta vez como pocas ocasiones, y las capitanas hallaron el medio de que sin faltar a la costumbre, nuestra catedral recibiera un socorro para las diferentes obras que el infatigable Dr. Zaldaña tiene en ejecucion. No quisieron llevar pieza de fuegos artificiales, y en su lugar condujeron el árbol de la libertad, cuyo follaje era mas que nunca hermoso por las muchas flores que con la mejor cimetría lo engalanaban. Iba ademas cubierto de

muchas monedas de plata, cuyos sellos antiguos y escojidos excitaban la curiosidad. Esta ofrenda jeneral lo mismo que la que individualmente hizo el lucido y numeroso pueblo, ha dado a la iglesia resultados positivos y oportunos, y el modo de exhibirlos ha probado que la mejor columna de la religion es la libertad. Los cristianos gozaban del doble contento de ver a aquella no solo adorada por la segunda, sino servida de una manera que en la pobreza actual debiera sorprender. Sobre todo, preciso es no perder de vista que el árbol de la libertad fuè el encargado por los salvadoreños de dar la limosna. En la misma entrada han acreditado las señoras que léjos de ellas ese localismo ruin y peligroso a nuestra patria y ese egoismo detestable que tanto reluce en otra parte, pues no contentas con la paz y libertad de que goza el Salvador, usaron de una alegoría harto expresiva del dolor profundo que les causa la esclavitud de los Altos. Representaron los seis Estados de la Confederacion en otros tantos volcanes. Nicaragua, Honduras, el Salvador, Guatemala y Costarrica ostentaban con su verdadera y sus banderas que flameaban sobre sus respectivas cimas su libertad e independendencia. El de los Altos acreditaba con su melancolica aridés y la cadena con que estaba atado, la ausencia de su soberanía y su lamentable esclavitud. Un Quezal mordía la cadena como para quebrantarla, y un Anjel ricamente vestido que descendía de los otros volcanes manifestaba la misma resolucion, haciendo uso de la espada que llevaba en aptitud de descargar el golpe decisivo. ¡Cuantos corazones patriotas no esclamarían viva la libertad de los Altos! El aspecto de la opresion es en todas ocasiones horroroso, y cuando se compara un pueblo libre con otro que no lo es, porque es mas débil la indignacion y el dolor mas aservo desgarran a su vez el corazon del hombre. El Calvario aprovechándose de la multitud de jentes que habian asistido de todos los pueblos del Estado y de algunos de los otros a presenciar la celebridad del Salvador, consiguió que su entrada fuese bajo todos aspectos magnífica, y ademas gravar en el público el noble sentimiento de que la humanidad y la jenerosidad son dos virtudes dignas de un pais libre e ilustrado. Dió en espectáculo en su pieza de costumbre el arribo de la Barca libertadora (a) Coquimbo al puerto de la Libertad. El valiente jeneral Malespin la conducia, y los desgraciados a quienes la suerte fuera adversa, admitian llenos de contento y gratitud la hospitalidad que se les ofreciera. El inmenso jentío que cubria la plaza, calles y balcones del tránsito ostentaban el universal y sincero contento, el placer de que todos estaban animados, al recordar que las autoridades del Salvador habian secundado el voto de todos los salvadoreños: *No mas ódios, ni partidos, no mas persecuciones Union, paz civilizacion.* A la madrugada del 5 se habia efectuado la traslacion de la imájen del Salvador de la casa de uno de los señores mayordomos a la iglesia del Calvario con una concurrencia inmensa, y en un orden de que hai pocos ejemplos, alegrando el tránsito de la procesion vistosos fuegos artificiales. Por la tarde entró majestuosamente el Divino Salvador del mundo sobre una gran mole que conducian sobre sus hombros mas de 300 salvadoreños, figurando aquel

magnífico espectáculo un grupo hermoso de nubes. El esmero esquisito que se había puesto en adornarle, lo mismo que los anjéles, profetas y apóstoles representados por niños, daban al altar portándole todo el aspecto de divinidad y respeto que demandaba el caso, aumentándose por momentos la admiración y la sorpresa mas agradable, con los saludos de artillería que la barca Libertadora hacia a la divinidad en cada una de las esquinas de la plaza, arrojando entre sus fuegos impresos de varios colores que decían „queremos la paz y no la guerra. Respetamos y obedecemos al Gobierno.”

Al siguiente dia la funcion de iglesia ha sido solemne. El Sr. Cura Rector predicó, y si nos es permitido juzgar de las bellezas oratorias, diremos que el sermón abundó en sublimidad y elocuencia y que fué pronunciado con maestría.

Durante los nueve dias de fiestas y no obstante haber una concurrencia de mas de 15,000 almas, no ha habido una desgracia, lo que nos proporciona el contento de felicitar a la policía por su zelo, y a los salvadoreños por su moralidad y patriotismo.



### FABULA.

En una casa de campo  
que al caminante ofrecia  
por sus prados pintorescos  
la mas bella perspectiva.

El dueño honrado y prudente  
pasaba su dulce vida  
en inocentes placeres  
y en ocupacion continua.

Laborando diestramente  
las mui fértiles campiñas,  
y aumentando sus ganados  
que por do quiera pacían.

En el rústico edificio  
mil distracciones habia  
que indicaban el buen gusto  
del poseedor de la quinta.

Aquí una risueña fuente  
de agradable y tersa linfa,  
apacible y deliciosa,  
convidaba a sus orillas:

Allí un jardín mui vistoso  
que mil aromas vertia,  
embalsamaba las auras  
y destilaba ambrosía:

Allá las jaulas doradas,  
en el techo suspendidas,  
depósito de las aves  
que melifluamente trinan,



Todo ostentaba aquel gusto  
delicado, y la armonía,  
y el orden, y todo, todo  
recreaba y entretenia.

Pero lo mas divertido,  
y útil que allí se advertía,  
era el hermoso rebaño  
que por el prado pacía.

En el todo su cuidado  
el propietario ponía,  
y su progreso era siempre  
el objeto de sus miras.

Las inocentes ovejas  
al dueño correspondían,  
produciendo sus hijuelos  
que el verlos era delicia.

Así quieto, lo pasaba  
el Selvático en su quinta  
mui tranquilo en su conciencia;  
pero objeto de la envidia.

Pues desde que del padrasto  
se separaron en vida  
y se partieron las tierras  
todos los de la familia;

Unos hermanos vecinos,  
esclavos de su codicia,  
a esta habitacion hermosa  
todo su enceno dedican.

Con aire preponderante  
arrebatarla querían

al hermano, y absorberse  
las otras cercanas focas.

Para esto inventan tramoyas,  
y con astucias e intrigas,  
ya corrompen los pastores,  
y ya preparan conquistas.

Mas viendo que al propietario,  
defendiendo su justicia,  
los hacendados vecinos  
sus esfuerzos le ofrecian;

Recurren a los estraños  
(a tal llegó su perfidia)  
para someter por fuerza  
los de su misma familia.

Pero aquel por dicha tiene  
una casta la mas fina  
de perros fieles y bravos,  
de amistad alegoría.

Con estos y los pastores  
aguarda las tentativas  
de los injustos hermanos  
que a sus tierras se aproximan.

Viendo estos la decision  
dudan, tiemblan, se retiran  
y se quejan del honrado  
que sus bienes defendia.

Indignamente le insultan,  
le deshonoran y concitan

el odio de otro vecino  
que se vende a sus intrigas.

En tanto una rasa estraña,  
que estos disturbios atiza,  
sordamente se usurpaba  
algunas tierras valdías.

Llegaba a tal su descaro  
que volvió en sí la familia.  
se reunió y tomó sus medios  
para impedir la rapiña.

El modo mas adecuado  
de vivir en paz meditan  
y fué lanzar al sobervio  
que ocasionaba las riñas.

Así siempre las contiendas  
huyen, y los que maquinan,  
extranjeros en el pais,  
deben pagar su osadia.

¡Oh quien extirpar pudiera  
el mal que nos contamina  
reprimiendo a los malvados  
que las discordias atizan!

Queriendo ser superiores  
a toda la gran familia,  
y enseñorearse del Centro  
y gobernar a la antigua.

F. D.

### OJO AL AVISO.

Bajo la estampilla del Consulado britanico, sabemos que el Gobierno de Guatemala ha solicitado del de Nicaragua el avenimiento de su parte para establecer un correo que transitando por Honduras desde el primero hasta el último de estos Estados, y vice-versa conduzca la correspondencia sin tocar en el del Salvador, por la ninguna seguridad que ofrecen sus autoridades en materia de fé pública.—Informados de esta especie al salir este numero, nos es sensible no poder desmentir satisfactoriamente tamaña impostura; mas ofrecemos hacerlo en el numero siguiente.

---

*Imprenta del Estado.*